



CAPÍTULO 19

LOS SIGNOS NO VERBALES Y SU VALOR CULTURAL EN LA ENSEÑANZA DE IDIOMAS

María Victoria Galloso Camacho
Universidad de Huelva

La enseñanza de una segunda lengua implica apoyar el proceso de humanización de los alumnos, y los profesores debemos asumir que ello supone una responsabilidad demasiado importante para ser realizada con ligereza. Hablamos desde que levantamos un palmo del suelo, pero ¿acaso no nos comunicamos con gestos antes de hablar? Sí. Señalamos que vamos a cumplir el primer año con el dedo (y no hablamos), negamos o afirmamos sin emitir palabra, soplamos la primera vela, etc. Por doquier encontramos manuales o guías prácticas para practicar la expresión oral en el aula, porque necesitamos aprender que es necesario dar forma a las ideas que uno quiere transmitir y que, en ocasiones, no llegan las palabras justas que expresen lo que se siente. Pues bien, consideramos que es necesaria la práctica de la expresión oral, pero incluyendo el lenguaje no verbal, fundamentalmente en las clases de español como segunda lengua, cuyos aprendices observan en la conversación diaria del nativo la gesticulación. Sólo de esta forma evitaríamos caer en la «ligereza» de la que hablaba anteriormente, y la enseñanza sería completa.

Las actividades que se proponen deben adaptarse a las diferentes etapas educativas en que se vaya a trabajar y a las características de

cada grupo de alumnos. Igualmente, se incluirán en la programación que el profesor tenga prevista para el curso, de forma que adquieran todo su sentido y efectividad para alcanzar un aprendizaje significativo.

1. Los signos no verbales y el aprendizaje de lenguas

Aprender una lengua extranjera en la actualidad implica al mismo tiempo la adquisición de conocimientos sobre la civilización y la cultura correspondientes. Los libros y materiales incorporan cada vez más información sobre cuestiones como la geografía física, la economía, la historia, la política, la religión, las instituciones sociales, el sistema educativo, la ciencia, la tecnología, los medios de comunicación, así como las creencias, costumbres populares y valores sociales. Sin embargo, parece que poco se ha incluido en los manuales sobre el lenguaje no verbal, la comunicación gestual y visual, es decir, la cinésica: expresión facial, contacto ocular, gestos y postura corporal. Algunos efectos visuales pueden ser universales, pero en los últimos años el interés se ha centrado en las diferencias culturales que es posible observar en los movimientos de la cara y el rostro. Algunas sociedades (por ejemplo, la española) emplean muchos gestos y expresiones faciales y otras (por ejemplo, la japonesa) muy pocos. Además, puede que varias sociedades parezcan compartir un efecto, pero que su significado sea de hecho muy diferente. Así, en Francia, emplear un dedo para bajar el párpado significa que el hablante conoce algo que está sucediendo, mientras que en Italia el mismo gesto significa que el oyente debe enterarse de ello. Las variaciones culturales en los efectos visuales figuran entre lo primero que advierte un extranjero, pero puede ser muy difícil desvelar su significado y más aún decidir si le está permitido a uno usarlos.

Ante el hecho de que parece no haber demasiado entusiasmo por incluir esta materia en las clases de español lengua extranjera, hemos realizado una encuesta entre los aprendices de español (estudiantes Erasmus, Universidad de Huelva) y los resultados demuestran que sienten la necesidad de aprender y utilizar este lenguaje no verbal, de una gran expresividad, que a menudo ven entre los nativos y cuyo uso parece un importante síntoma de dominio de la lengua que están aprendiendo.

Así pues, tratando de responder a las necesidades de los estudiantes, trataremos de fundamentar el aprendizaje de la cinésica en las clases de ELE. Vamos a utilizar los conceptos de *teatro/drama* para referirnos a lo que en la literatura pedagógica especializada son actividades lúdicas y artísticas, teniendo en cuenta que nuestro objetivo es la crea-

ción de actividades que lleven al aprendizaje del lenguaje no verbal, aprender español *jugando / dramatizando*.

Mucho se ha escrito sobre la importancia del teatro como fenómeno social, cultural y educativo, sobre la importancia que la expresión dramática tiene en la formación de la persona, en su educación y en el desarrollo de las capacidades personales. Pero no vamos a entrar en los aspectos del teatro utilizados en la educación tradicional, donde lo que prima es el resultado final, la representación ante un público, llevada a cabo tras múltiples ensayos en los que los alumnos tratan de aprender de memoria el texto de una obra cerrada. En la clase de idiomas se explotarán las posibilidades educativas del teatro siguiendo los parámetros de la pedagogía moderna, a través del juego dramático, que busca la expresión, y donde lo interesante es el proceso en sí: el alumno, ante una situación imaginada y por medio de la improvisación tiene la oportunidad de utilizar su propia personalidad y experiencia como herramientas de aprendizaje (Torres, 2001: 96).

Se trata de un tema importante del que se han venido preocupando en los últimos años las autoridades competentes en la materia de la enseñanza de las lenguas extranjeras, especialmente desde que en los años 80 surgiera el Método Comunicativo, que reivindica una mayor atención a actividades que asistan al estudiante en la consecución de una competencia comunicativa equiparable a la adquirida en la L1 (nativa). De hecho, en 1995 se celebraron en Granada las I Jornadas de Teatro y Enseñanza de las Lenguas Extranjeras, donde se establecieron los beneficios de la dramatización frente a otros métodos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la L2 y que justifican la presencia de la dramatización en la clase de lengua extranjera. Dos de los puntos más destacados son:

- Permite que la vida real y cotidiana entre a formar parte de la clase de lengua, creando unas condiciones ambientales lo más parecidas posibles a las existentes durante el aprendizaje de la L1.
- Integra en la enseñanza componentes y elementos adicionales, además de los puramente lingüísticos, que forman parte de toda comunicación, como la pronunciación, entonación, ritmo, gestos...

Todo ello conlleva a aumentar la autoestima de los alumnos y la toma de conciencia, entre otras cosas en lo referente a los elementos no verbales de la lengua y a cómo interpretarlos y responder ante ellos, es decir, desarrollar la expresión bajo sus formas más variadas.

2. Actividades para la mejora de habilidades en el aprendizaje de lenguas

Teniendo esto en cuenta, presentamos a continuación algunas de las actividades de dramatización que podríamos trabajar en las clases de ELE y que nos llevaría sin duda a mejorar las habilidades y estrategias relacionadas con el aprendizaje de la lengua¹:

2.1. El gesto en la canción

a) Objetivos:

Completar una canción a partir de definiciones gestuales.

Comunicarse a través del mimo.

Crear un ambiente cómodo en el aula.

b) Duración:

45 minutos.

c) Material:

Canción seleccionada y trabajada por el profesor: fotocopias de la canción con los huecos y tarjetas con las palabras que faltan.

Libre de Nino Bravo

Tiene casi veinte años y ya está 1..... de 2.....
pero tras la 3..... está su 4.....
su 5.....y su ciudad.
6..... que la alambrada sólo es un 7..... de
metal
algo que nunca puede detener sus ansias de 8.....

Libre.....

Como el 9.....cuando amanece yo soy libre

Como el 10.....

¹ La estructura que presentan las actividades corresponden a un modelo común a los trabajos de L2 (nombre de la actividad, objetivos, duración, material y desarrollo).

Libre....

Como el 11..... que escapó de su 12.....

Y puede al fin volar

Libre....

Como el 13..... que recoge

Mi lamento y mi pesar

14.....sin cesar

15..... de la verdad

y sabré lo que es al fin la 16.....

Con su 17..... por 18..... se marchó

19.....una canción

marchaba tan 20.....que no 21.....

la voz que le llamó

y tendido en el 22..... se quedó

23..... y sin 24.....

sobre su pecho 25.....carmesí brotaban sin cesar

Libre....

Cansado 1	Soñar 2	Frontera 3	Hogar 4	Mundo 5
Piensa 6	Trozo 7	Volar 8	Sol 9	Mar 10
Ave 11	Prisión 12	Viento 13	Camino 14	Detrás 15
Libertad 16	Amor 17	Bandera 18	Cantando 19	Feliz 20
Escuchó 21	Suelo 22	Sonriendo 23	Hablar 24	Flores 25

d) Desarrollo:

Cada alumno recibe una fotocopia de la canción con los huecos y una o dos tarjetas (ello dependerá del número de participantes). El alumno que tiene la tarjeta 1 se coloca delante de sus compañeros y trata de representarla a los demás a través de gestos. Tiene como máximo 30 segundos. Si en este tiempo no ha conseguido que los demás den con la palabra en cuestión, será el grupo el que, por el contexto, las orientaciones del compañero, el tema de la canción, etc., elija lo que conside-

re más acertado. A continuación sale otro alumno, el que tenga la tarjeta 2, y se repite el proceso hasta completar toda la letra de la canción. Por último, se les da la canción original, se lee y se escucha y después la interpretamos todos a la vez con gestos.

2.2. Léxico/expresiones/gestos

a) Objetivos:

Desarrollar actividades gestuales y motrices que tienen como finalidad el aprendizaje de vocabulario y de expresiones en español y trabajar con el vocabulario y las expresiones de las partes del cuerpo.

b) Duración:

45 minutos (traerla preparada previamente de casa).

c) Material:

Tarjetas en las que aparezcan escritos los nombres de las partes del cuerpo con las que se quiere trabajar.

d) Desarrollo:

Los participantes se agrupan por parejas. Cada una recibirá una o dos tarjetas (ello dependerá de lo numeroso que sea el grupo) con el nombre de una parte del cuerpo. Lo que tienen que hacer es buscar en casa expresiones en español que incluyan dichas partes y que conlleven un gesto:

Las manos: chuparse los dedos, echarse las manos a la cabeza, estar con una mano atrás y otra adelante, frotarse las manos, levantarle la mano a alguien...

La cabeza: dar una cabezada, darse con la cabeza contra la pared, ir con la cabeza alta, cabezota...

La boca: quedarse con la boca abierta, coserse la boca / punto en boca, decir con la boca chica...

Nariz: hasta las narices, hincharse las narices...

Ojos: costar un ojo de la cara, guiñar el ojo, mirar de reojo, echar un ojo...

Pelo: ponerse los pelos de punta, tirarse de los pelos, soltarse el pelo...

Pies: perder pie, a pie, dar una patada...

A continuación, cada pareja representará, mediante gestos, las expresiones que ha pensado. El resto de los participantes tratará de averiguar la expresión en cuestión, y a través de ella deducir cuál es la parte del cuerpo implicada. El profesor, mientras tanto, escribirá en la pizarra los resultados.

2.3. El eco mimado

a) **Objetivos:**

Transmitir un mensaje a través de lenguaje corporal.

Desarrollar actividades gestuales y motrices.

Relajarse y divertirse.

b) **Duración:**

45 minutos.

c) **Material:**

Sugerencias de interpretaciones mimadas para los participantes.

d) **Desarrollo:**

Para empezar, cinco participantes son numerados (1, 2, 3, 4 y 5) y salen de la sala. El resto negocia una interpretación mímica muy sencilla. Para facilitar la elección y no hacer que se demore demasiado, podemos proporcionarles algunas posibilidades: ordeñar una vaca, tomar el sol en la playa, tomar las uvas el día de Nochevieja, planchar una camisa, etc., e, incluso, entregarles ya escritos los pasos que deben seguir para representar la acción:

ORDEÑAR UNA VACA

Estás sentado junto a la vaca, en un taburete pequeño. Tienes un cubo que colocas debajo de sus ubres. Te dispones a coger sus pezones con los dedos índice y anular. Comienzas a hacer el movimiento con cada mano, de arriba hacia abajo. Finalmente, coges el cubo y bebes un poco de él.

Se hace entrar al alumno número uno y los demás representan la mímica. Después el uno se la transmitirá al dos, el dos al tres hasta llegar al número cinco, quien tendrá que explicar qué es lo que acaba de ver.

2.4. Las películas/los libros

a) Objetivos:

Comunicar mensajes a través de gestos.

Desarrollar la expresión corporal.

Estimular la expresión oral.

b) Duración:

30 minutos.

c) Material:

Ninguno.

d) Desarrollo:

Se divide la clase en grupos. Uno de los grupos escoge una película o un libro (siempre partiendo de la base de que han de ser películas o libros que todos puedan conocer), la representa y los otros grupos habrán de adivinar de qué película o libro se trata. El alumno que dé con el título resumirá verbalmente el argumento al resto de la clase y posibilitará la entrada de su grupo en escena. Para comunicar el mensaje se ha de dejar claro que sólo pueden utilizar gestos y ruidos. Éstos pueden aludir al argumento general de la película o el libro o bien a las palabras que componen el título de los mismos. Un ejemplo podría ser *El Quijote*, y algunos de los gestos podrían ser: dos hombres, uno gordo y otro delgado, un caballo y un burro (los ruidos), uno de ellos está loco por leer libros de caballería, la hermosura de Dulcinea, etc.

2.5. Yo hablo con mis manos

a) Objetivos:

Reflexionar sobre la importancia del juego de las manos en la conversación. Familiarizarse con algunos gestos típicos.

Adecuar el gesto a la palabra.

b) Duración:

50 minutos.

c) Material:

Fotocopia con gestos en los que intervienen las manos. Fotocopia con las explicaciones de dichos gestos.

A continuación aparecen las explicaciones de los gestos:

¡Cerrar el pico!

Gesto: con los dedos índice y pulgar apretamos los labios de abajo a arriba (pulgara) y de arriba abajo (índice) y los movemos de derecha a izquierda mirando a la persona que queremos que se calle.

¡Qué cara!

Gesto: con el dorso de la mano nos damos unos golpecitos en la mejilla. Así calificamos al interlocutor o a otra persona de fresco, desvergonzado. Podemos reforzar el gesto con frases como: *eres un cara / caradura, tienes mucha cara, qué morro...*

¡Corta el rollo!

Gesto: los dedos índice y medio se abren y se cierran como si fueran unas tijeras. Tanto la frase como el gesto los utilizan hablantes jóvenes para manifestar el deseo de que el interlocutor no siga hablando. Podemos reforzar el gesto con frases como: *no sigas, déjalo estar!, ¡vale!, ¡basta!...*

Esto me huele mal

Gesto: se apoya el índice en un lado de la nariz y se dan unos golpecitos suaves. Se utiliza para expresar la sensación de sospecha. Podemos reforzar el gesto con frases como: *esto me huele mal, esto me huele a chamusquina, aquí hay gato encerrado...*

¡Estar hasta la coronilla!

Gesto: se unen los dedos índice y pulgar (apretando), o toda la mano, o sólo un dedo. Se sube la mano, moviéndola de izquierda a derecha, una o varias veces, a la altura del cuello o de la frente, o por debajo de la nariz o por encima de la cabeza. Es un gesto informal o frecuente; para hacerlo necesitamos tener cierta confianza con el interlocutor. Este gesto lo decimos cuando estamos muy cansados física o moralmente, cuando estamos enfadados.

d) Desarrollo:

Comenzamos presentando a la clase una selección de gestos que consideremos interesante y procedemos a su análisis y comentario fomentándole debate entre los integrantes del grupo en relación con la existencia o no de esos mismos gestos en su cultura. Primero les entregaremos la fotocopia sólo con los dibujos para ver si identifican el gesto, si saben lo que significa, en qué contextos se utiliza... El debate resultará tanto más atractivo y enriquecedor cuantas más nacionalidades

participen en él. Como actividad de recapitulación, tendrán que relacionar los dibujos con los textos explicativos.

A continuación se coloca a los estudiantes por parejas y se les explica que deben crear un monólogo tal que se pueda acompañar por la mayor cantidad de gestos posible. Las funciones comunicativas vistas en el material de apoyo les servirán de ayuda en la confección del escrito.

e) Comentarios:

Se pueden añadir muchísimos más gestos, incluso mostrar algunos propios de los aprendices-alumnos de español que tenemos en el aula y que nosotros no tenemos. Otros gestos serían: estar borracho, dos dedos, muy delgado, mucha gente, estar al loro, victoria, comer, beber...

3. Conclusión

Si llevamos a cabo actividades de este tipo en las clases de ELE comprobaremos cómo es posible alcanzar los objetivos básicos de una clase de lengua desde esta perspectiva dramática. Las actividades comunicativas deben prestar atención no sólo a los aspectos funcionales de la lengua, sino también a los sociales, permitiendo que el alumno esté inmerso en el tipo de comunicación que después va a encontrar fuera del aula (Littlewood, 1981). El fin didáctico de estas actividades es incuestionable, pues, además de profundizar y ampliar en el conocimiento de la L2, los estudiantes lo han conseguido practicando todas las destrezas: expresión oral, expresión escrita, corporal... Como bien dicen Belén Artuñedo y Teresa González (1999): «el juego es una forma innata de aprender, es la capacidad que tenemos de ir experimentando y apropiándonos de lo que nos rodea y hacerlo de una manera placentera; el aprendizaje verdadero es siempre un juego en el que intervienen, como en todo juego, el deseo, el reto, el descubrimiento, la creatividad, los trucos, el placer de llegar al final y haberse superado».

Referencias

- ARTUÑEDO GUILLÉN, B. Y GONZÁLEZ SÁINZ, M^a T. (1997): *Taller de Escritura. Guía Didáctica. Niveles Intermedio y Avanzado*. Madrid, Edinumen.
- BADÍA ARMENGOL, D. Y VILA SANTASUSANNA, M. (1992): *Juegos de expresión oral y escrita*. Barcelona, Graó.

BUITRAGO, A. (1997): «Por soñar...» en *De viaje*. Colección *Leer en Español*. Madrid, Santillana, coedición con la Universidad de Salamanca.

CONSEJO DE EUROPA (1996) CC-LANG (95) 5 REV. IV. Estrasburgo.

COLL, j., GELABERT, M^a J. y MARTINELL, E. (1990): *Diccionario de gestos*. Madrid, Edelsa.

DORREGO, L. y ORTEGA, M. (1997): *Técnicas dramáticas para la enseñanza del español*. Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, Universidad de Alcalá de Henares.

LAGUNA, E. (1995): *Cómo desarrollar la expresión a través del teatro*. Aula práctica. Barcelona, ediciones CEAC.

LITTLEWOOD, W. (1981): *La enseñanza comunicativa de idiomas. Introducción al enfoque comunicativo*. Cambridge University Press. 1996.

SANTIAGO GUERVÓS, J. y FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, J. (1997): *Aprender español jugando*. Madrid, Huerga y Fierro editores.

TORRES P.(2001): *Actividades de dramatización para la clase de ELE (niveles intermedio y avanzado)*. Universidad de Salamanca. Cursos Internacionales. Memoria de Máster inédita.

